



Agullana, 5 - Navata, 1

Buena fue la tarde de hoy, en todos los conceptos. Desde hace tres días, un casi imperceptible aire de levante invade nuestra atmósfera. Ello —mientras no aparezcan las nubes— nos produce días quietos y tranquilos. Su brisa, ligeramente tibia junto con el sol imperante en nuestro cielo cambiante, nos ha deparado tres jornadas placenteras. Puede que de una manera muy delicada, el tiempo nos haya ofrecido una antesala del presunto «Veranillo de San Martín». Sea como fuere, las veinticuatro horas tardorales de este domingo, han transcurrido primaverales. Antes de describir el encuentro, aún mi imaginación intenta el logro de alguna pequeña insignificancia con visos de poesía. En efecto; ahí están los rectos árboles plataneros que circundan nuestro hermoso terreno de juego. Sus hojas, que habían sido firmes y verdes, se han vuelto amarillentas y van cayendo pausadamente de sus ramas como naturales lágrimas producidas por la interna savia melancólica, de un cuerpo otrora ufano; que ahora presiente su pronto necesario adormecer. Ellas, prefieren su desprender natural, que no caer zarandeadas por un fuerte vendaval. De vez en vez y casualmente, alguna se posa sobre la cabeza de un jugador cuando, venido de los vestuarios, entra en la cancha. Nunca sabremos si es que contemplándole antes desde lo alto le supo a, rinde culto a su arte deportivo, o bien si con su adiós, quiere decirle mantente en forma y durante mi temporal ausencia, procura defender valientemente los colores de nuestro Agullana. ¡Quién sabe! También son sensibles las hojas verdes, amarillentas o cobreadas, que tienen su tribuna de honor en las cimas de los árboles, que enmarcan nuestros campos deportivos. El expresivo adiós de su hasta pronto o hasta nunca, debemos entenderlo por la suavidad cariñosa de su roce al desprenderse, o bien por su balanceadora y lenta caída, ante la retina de nuestros ojos. Saben que en la entrega silenciosa, nunca cabe el más leve átomo de hipocresía.

A despecho de que al conjunto navatense de hogaño le falta la acometividad que poseía cuando la pasada temporada, no por eso se dejó vencer fácilmente. Sus valientes muchachos, no cejaron de bregar y puede que sabiéndose ligeramente inferiores, procuraran más bien cubrir su marco, que atacar al adversario, la fortaleza donde se elaboran los goles.

En ambas fases, fueron dominados por un Agullana netamente superior, pero nunca cayeron en desánimo ni se rindieron así como así. Mantuvieron siempre un constante batallar, cara a dejar bien sentado el alto honor que sienten por su camiseta representativa.

DESGLOSE DE LOS GOLES

Al minuto 5, un avance en línea de nuestra fogosa delantera da lugar a que se produzca un saque de esquina, el cual ejecutado por Jordá con centro calculado, Del Campo III de un soberbio cabezazo cuida de inaugurar el marcador. A no tardar, sobreviene nuestro segundo tanto al rematar Toni, con el pie, un magnífico pase de Serra. Al minuto 15, se sucede la más espectacular jugada de la tarde. Una combinación trenzada y llevada en sentido atacante, entre Toni Casademont y Jordá, termina con formidable tiro de precisión del último, logrando batir por tercera vez, al meta navatense. Reanudado el encuentro y a su minuto 30, es Casademont quien desde fuera del área y de un potente cañonazo, sube al marcador nuestro cuarto tanto. Inmediatamente, a un rechace flojo de la defensa contraria, el oportuno Serra con el pie, consigue el último de la tarde y el quinto para el Agullana. El gol del Navata, lo marcó Maureta y fue por chut de magnífica ejecutoria.

C. D. AGULLANA. — Vicente; Muntalat, Del Campo I, Toni; Juan María, Amadeo; Jordá, Del Campo III, Serra, Casademont y Tubert.

C. F. NAVATA. — Portas; López, Navarro, Borrat; Maureta, Tubert; Reixach, Batlle, Oliva, Fábrega y Vila.

La labor del colegiado de turno señor Vergés, debemos considerarla correcta.

I amb una certa bravata
treta dels fums que posem,
hem derrotat al Navata
tiroteant-lo de ferm.

SIDRALISTA

Port-Selva, 2 - Armentera, 4

Con tarde espléndida luciendo un buen sol, se espera impacientemente comience el partido en el cual y en nuestro Campo Municipal de Deportes Mont-Roses, van a enfrentarse U. D. Port-Selva y Armentera, dispuestos ambos equipos a hacerse con algún punto a su favor.

Muchos son los acompañantes de los visitantes, lo que demuestra la clara afición de estos seguidores para aupar a los suyos. Ya es tarde en la época actual, pues el partido comienza a las 4'15, habiendo sido anunciado para las 3'25, consecuencia como siempre de que resultan justos estos horarios para efectuar desplazamientos, principalmente los domingos que se suele comer más tarde. Así pues, el árbitro de turno toca su silbato, iniciándose el juego, son las 4'25 cuando mediante un buen contraataque Sabadí, se adueña del esférico y bate a nuestro portero, es el 0-1. A las 4'15, Dioni, esta bicicleta humana se apropia del balón haciendo infructuoso el esfuerzo del guardameta visitante, el marcador señala el 1-1. Transcurren diez minutos más de juego cuando Barquero, este incansable hombre, motor de nuestro equipo con potente disparo marca el segundo tanto a nuestro favor, es el 2-1 con la consiguiente alegría local. De esta forma termina la primera parte con un esperanzador 2-1.

Comienza la segunda parte a las 5'15 en punto, pues no se puede perder ni un minuto, ya que a esta hora en nuestro campo el sol ya se ha despedido, cinco minutos de juego y como consecuencia de un córner y una jugada mal interpretada de los nuestros, Quintana con el balón en propiedad dispara matemáticamente nivelando el mar-

cador, es el 2-2. El público local callado, pero se oye por todo el campo «gool», sin duda alguna la manifestación alegre del público visitante. Cinco minutos más de juego y Cali aprovechando un mal entendimiento de los nuestros y a bocajarro dispara a placer, ya que nuestro portero Macario, queda totalmente solo sin defensa ni nadie que pueda ayudarlo, de esta forma se produce el 2-3 y nueva alegría para los visitantes. Las saetas del reloj marca nías 5'38, cuando David se hace con el cuero redondeado y con un disparo fuerte y controlado, marca el cuarto gol, es el 2-4. No se desaniman los nuestros y se multiplican en valor y en esfuerzo, pero los visitantes no son cojos del todo, digo de todo, ya que uno de los jugadores del Armentera, a no ser por una lesión en su pie, dos veces, llegó solo a nuestra portería y físicamente no pudo efectuar su cometido que de estar en buena condición tal vez hubiera significado dos goles más. Todos los esfuerzos de nuestro equipo resultan inútiles, corren, juegan, efectúan algunas jugadas de peligro pero sin conseguir nada más, consecuencia, dos puntos más volatizados cuando se creía en la primera parte un resultado más positivo.

El árbitro de turno correcto en todo momento, sin fallos para hacer variar el encuentro.

Alineaciones:

PORT-SELVA. — Macario; Cairó, Buscató, Abadía; Requena, Juanjo; Mallo, Barquero, Dioni, Peñalosa y Pérez.

ARMENTERA. — Tomás; Planella, Costa, Gibert I; Fidel, Sastre; Quintana, Cali, Sabadí II, Sanpol III y Gibert II.

Pedro MASSOT FALCÓ

Fotograbados PLA

Clisés y Fitolitos para Talleres de Artes Gráficas

Travesía Cervantes, 3 - Tel. 20 38 32 - GERONA